



Tercio Gran Capitán
1º de La Legión
II Bandera "Carlos I"



COMANDANTE CARLOS RODRÍGUEZ FONTANES

HÉROE LEGIONARIO

y Primer Jefe de la Legión muerto en combate



PRÓLOGO

La Asociación de Estudios Melillenses -en este caso, dos de sus más destacados miembros: Eduardo Sar Quintas y José Antonio Cano Martín -siempre atenta a las efemérides históricas vinculadas a nuestra querida ciudad de Melilla, ha tenido la magnífica idea de recordar al Comandante D. Carlos Rodríguez Fontanes, primer Jefe de la Segunda Bandera de La Legión caído en combate, con motivo del aniversario de su muerte en Amvar el 20 de marzo de 1922. Para ello han publicado este interesante opúsculo que recoge tanto su biografía, como los acontecimientos históricos que rodearon su muerte. Por ello, en primer lugar nuestro más sincero agradecimiento a los autores.

Es para todos los componentes del Primer Tercio, muy especialmente para los de la II Bandera "Carlos 1", mandada por el Comandante Rodríguez Fontanes en el momento de su muerte, una enorme satisfacción que vea la luz esta publicación que recoge unos hechos que ponen de manifiesto ese espíritu que desde la creación de La Legión ha distinguido a los Caballeros Legionarios :abnegación, sacrificio, valentía, combatividad, amor a la patria ...que en este caso concreto, se vieron coronados por la mayor de las virtudes militares: el heroísmo.

No sólo podemos obtener importantes conclusiones de carácter moral. También, desde un punto de vista táctico, son digno de destacar otros aspectos. En primer lugar, el espíritu de modernidad de las Unidades legionarias, puesto de manifiesto al ser las primeras Unidades del Ejército Español que realizaron, durante los combates de Amvar, la integración de carros de combate y fusileros en combate real, algo que posteriormente se convertiría en práctica común de todos los Ejércitos modernos. Por otro lado, el desarrollo permanente del combate interarmas, en el que las Unidades de La Legión se integraban, formando parte de "Columnas", con las Unidades hermanas de Infantería, Caballería, Ingenieros, Artillería, Transmisiones y Logística, combatiendo con ellas para alcanzar el objetivo común. Ese mismo espíritu de compañerismo y cooperación mutua debe ser el que guíe la actuación de nuestras Unidades y es,

sin duda, el que orienta nuestro trabajo en la Comandancia General de Melilla, donde hoy, como hace 83 años, las Unidades legionarias se integran, codo con codo, con el resto de Unidades de guarnición en nuestra ciudad, en el cumplimiento diario de nuestra misión.

Por tanto, quedan en estas líneas perfectamente resumidos tres aspectos esenciales de lo que queremos que sea La Legión: el mantenimiento de nuestro espíritu legionario, consecuencia del culto diario a nuestro Credo; la incorporación permanente a nuestras unidades de los medios más modernos y de los procedimientos de combate más actualizados para seguir siendo la vanguardia de nuestro Ejército; por último, la capacidad de integración con otras unidades, lo que nos permitirá seguir cumpliendo con la máxima eficacia nuestra misión.

Espero que todos los lectores disfruten con la lectura de esta publicación que evoca el comportamiento heroico y ejemplar del Comandante Rodríguez Fontanes y otros compañeros que dieron la vida con él en Amvar.

A los que vestís o habéis vestido la camisa legionaria, y sentís todavía este espíritu peculiar en vuestros corazones, estoy seguro que su lectura os animará a seguir cumpliendo cada día, con más energía y tesón, los espíritus de nuestro Credo Legionario.

A todos, que el ejemplo glorioso del Comandante Carlos Rodríguez Fontanes sea acicate y estímulo para seguir perseverando, cada uno desde su puesto, en el mejor servicio a nuestra patria España.

José Manuel Naveira Gómez
Coronel de Infantería
Jefe del Tercio Gran Capitán 1º de La Legión

En el 83 aniversario de los combates de Amvar

IN MEMORIAM DEL COMANDANTE CARLOS RODRIGUEZFONTANES, HÉROE LEGIONARIO

Hasta 1927 fecha en que se pacificaba el territorio bajo protección española, muchas fueron las circunstancias que incidieron en el derramamiento de sangre en el territorio próximo a Melilla. Quizás fue este el escenario escogido para el enfrentamiento armado de hombres que lucharon por lo que sin duda creían importantísimas razones, entre ellas, unos las de someter a una zona que se mantuvo indómita en la Zona Norte de Marruecos (EL RIF), que jamás se doblegó a ningún Sultán y que era conocida como "BLAD ES SIBA" (territorio no sometido), y los otros que optaban por la expulsión de cualquier elemento extraño a su tierra y forma de vida.

De entre los muchos episodios bélicos, seguramente uno de los más cruentos fueron los combates de AMVAR en la Zona Oriental del Protectorado Español en Marruecos, donde encontró la muerte uno de los jefes legionarios más emblemáticos del casi recién creado Tercio de Extranjeros y en cuyo honor nos vamos a permitir la realización del presente trabajo.

En la zona Oriental del Protectorado o circunscripción de Melilla, son numerosos los episodios bélicos que en el transcurso de tan dilatado periodo de tiempo se sucedieron, cabiendo destacar entre los más conocidos por el público en general, los denominados "Combates del Barraco del Lobo", en el año 1909, la "Triple carga de Taxdirt", en este mismo año, La "Campaña del Kert", en 1911, el "Desastre de Annual", en 1921, el "Blocao de la Muerte", combates de "Tiza, Casabona y Taxuda", en 1921, combates de "Amvar y Tuguntz", en 1922, convoyes al sector de "Tizzi Assa" en 1922,1923 y 1924, asedio y liberación de " Tifaruin, Afrau y Sidi Mesaud", en 1923, 1924 y 1925. Desembarco en la "Bahía de Alhucemas", en 1925, los episodios del asedio a la posición de "Tabarrán (Targuist)", en abril de 1927, etc.

En estos días, al cumplirse el 83 aniversario de la muerte del Comandante de Infantería Carlos Rodríguez Fontanes, Jefe de la II Bandera del Tercio, Intentamos evocar a través de la divulgación de su figura una faceta singular del drama de las Campañas del Rif.

SILUETA

Fue **Carlos Rodríguez Fontanes** colaborador en la fundación del Tercio de Extranjeros, Jefe de la 2a Bandera de La Legión. Hombre que al frente de los legionarios de su Bandera acudió en socorro de Melilla tras el derrumbamiento del frente de combate, conocido como el "Desastre de Annual" en el verano de 1921, participando en todas las operaciones y combates que se desarrollaron para salvar a Melilla y reconquistar el territorio perdido, sobre todo en Tiza, Casabona, Taxuda, Zeluán, Monte Arruit, Dar Drius y meseta de Arkab. Excepto en aquellos avances que se realizaron en el transcurso de su obligada convalecencia al resultar herido por la artillería rifeña, en la toma de Taxuda.

Jefe con sobresalientes condiciones de mando, fallecería a consecuencia de las heridas sufridas, por arma de fuego, en la jornada del 18 de marzo de 1922. Día que se celebró un duro combate en el aduar de Amvar (Meseta de Arkab), cayendo gravemente herido por un balazo en el vientre, cuando en la Última fase de la operación y dirigiendo personalmente a sus legionarios, se acercó a animara un legionario herido.

Carlos Rodríguez Fontanes es el primer Jefe de La Legión muerto en combate. Fue una importante baja dentro del organigrama del recién creado Tercio de Extranjeros al que por los méritos contraídos, se habló de abrir un juicio contradictorio para la concesión del empleo inmediato de Teniente Coronel por méritos de guerra y a título póstumo.

Figura como hemos visto hasta ahora, bastante normal entre los miembros del Ejército español; si no fuera porque tras su muerte se conocieron algunos detalles interesantes de su personalidad que lo hacen destacar.

Pero veamos un resumen histórico de la Segunda Bandera hasta esos momentos. Esta quedó organizada con los primeros contingentes de personal incorporados a la posición A, e inmediatamente después de la organización de la Primera Bandera. Bandera organizada a base de tres Compañías, dos de Fusiles y una de Ametralladoras. Todos los componentes de Tropa juraron Bandera el 1 de octubre de 1920, en la playa del Tarajal, lugar en el que por primera vez se dieron los gritos de ritual: ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva La Legión!

El 22 de octubre de este año de 1920, y para preceder a su organización, toma el Mando el Comandante Fernando Cirujeda Galoso, quien con los Capitanes Antonio Alcubillas Pérez, Álvaro Sueiro Vilariño y Teniente Horacio Pascual, inicia la dura tarea de formación y preparación de la Unidad.

El 30 de diciembre de este mismo año sale la Bandera, ostentando al mando de la 4ª Compañía el Teniente Pascual, que a primeros de enero sería relevado por el Capitán Pompilio Martínez Zaldívar, primer oficial muerto de La Legión; la 5ª Compañía, al mando del Capitán Alcubillas, primer herido y en la misma acción, y la 6ª Compañía a las órdenes del Capitán Sueiro Vilariño. Entre los oficiales se contaban los Tenientes Martín Penché, Ríos Canapé, Navarrete, Lizcano de la Rosa, San Miguel Rasilla, Fernández Díaz, López Bravo, Ruiz del Árbol, Pérez Marín, Zabal Cervera y el Capitán Médico Antonio Saro.

El 12 de abril de 1921, por enfermedad del Comandante Cirujeda, tomó el Mando de la Bandera el Comandante Carlos Rodríguez Fontanes.

El primer destino de la Bandera a que nos estamos refiriendo,

la Segunda, lo constituyó el Zoco el Arbaa de Beni Hassan en la Zona Occidental del Protectorado de Marruecos, donde se dirigió al completo de sus efectivos el día 30 de diciembre de 1920, desde Rifiién. La plantilla se vió aumentada en una Compañía de Fusiles por R.O. de 8 de agosto de 1921, correspondiéndole por orden numérico la 14a Compañía.

En el año 1921, en la zona de Tetuán-Xauen, el día 5 de abril, sostiene su primer combate en el Hamara, a causa de una agresión del enemigo.

El Comandante Carlos Rodríguez Fontanes, nació en Manzanares (Ciudad Real), al día 10 de septiembre de 1879. Era hijo de Rafael Rodríguez Muñoz (Teniente Coronel de Infantería) y de Carolina Fontanes Don. Ingresó en la Academia de Infantería el 1 de enero de 1897 y cursa sus estudios hasta el fin de curso de 1898. En febrero del año 1907 (D.O. no 43) fue promovido al empleo de 2º Teniente de Infantería siendo destinado al Regimiento de Infantería Luzón no 54, al que se incorporó en Lugo.

El 5 de septiembre de 1898, marchó a La Coruña a auxiliar las operaciones de desembarco de soldados repatriados de Cuba. Por R.O. de 7 de enero (D.O. no 6) se dispone que el Regimiento de Luzón no 54, se denomine de Isabel la Católica no 54.

El 21 de febrero de 1903, su Regimiento es trasladado a La Coruña. Según R.O. el 22 de septiembre de este mismo año (D.O. no 207), fue destinado al Regimiento de Infantería Zamora no 8, al que se incorporó en El Ferrol. Por R.O. de 31 de diciembre (D.O. no 289), se le concede el empleo de Primer Teniente continuando en el mismo Regimiento.

El 12 de Noviembre de 1904 contrae matrimonio con Filomena Castro Fernández.

El 7 de octubre de 1907 desempeña el cargo de Ayudante del 2º Batallón de su Regimiento. En 1908, el 27 de noviembre empezó a desempeñar el cargo de Profesor de la Academia de Alumnos de su Regimiento.

En 1909, por R.O. de 5 de enero (D.O. nº 4) le fue concedido el ascenso al empleo de Capitán, siendo destinado al Batallón de 2ª Reserva de El Ferrol no 107, afecto a la Zona de Reclutamiento de Betanzos no 51. En febrero de 1910, por R.O.C. de 23 del mismo (D.O. no 42) fue destinado al Regimiento de Infantería, Zamora no 8, al

que se incorporó en la plaza de El Ferrol.

En 1913 por R.O. de 5 de enero (D.O. no 4) le fue concedido el uso de las medallas de plata conmemorativas del Centenario de la batalla de Puente San Payo del 1^{er} Centenario de los sitios de Gerona. El 8 y 17 de junio se le concede el uso de las Medallas de plata del Centenario de los Sitios de Astorga y del Bombardeo y Asalto de Brihuega y Batalla de Villaviciosa. Asimismo se le concede la Medalla de Plata del primer Centenario del Sitio de Ciudad-Rodrigo.

En 1914, continua de guarnición en El Ferrol. Por R.O. de 19 de febrero (D.O. no 41) se le dan las gracias por la cooperación prestada a la Autoridad Civil con motivo de las huelgas de El Ferrol. Por R.O. de 8 de abril (D.O. no 80) se le dan las gracias por el celo desplegado para perfeccionar la instrucción táctica de las tropas reflejadas en su respectiva memoria del año 1912.

Por R.O. de 21 de octubre de 1915 (D.O. no 237) es destinado al Cuadro de Ceuta al que se incorporó el día 2 de noviembre, y el 3 de igual mes se le destina en Comisión a prestar sus servicios al Regimiento de Infantería Mallorca no 13, incorporándose al mismo el día 7 en el campamento general de Tetuán.

El 10 de enero de 1916 se le destina a prestar sus servicios en Comisión al Batallón de Cazadores de Estella no 14, al que se incorpora el día 17, en Tetuán. Por R.O. de 23 de marzo (D.O. no 69) va destinado al Regimiento de Wad Ras no 50, al que se incorporó en el Rincón del Medik el 12 de abril, y al día siguiente con su Compañía va destacado a Malalíen, donde quedó prestando servicios de campaña. Sigue con sus servicios de campaña en Tetuán, Río Martín, etc.

Por R.O. de 15 de junio (D.O. no 134) es destinado al Regimiento de Infantería Serrallo no 69, regresando al campamento general de Tetuán hasta el 3 de septiembre que marchó a ocupar su nuevo destino la Compañía del 1^{er} Batallón marchando a los diferentes campamentos y posiciones de la zona.

El 21 de febrero de 1918, empezó a desempeñar el cargo de Ayudante Mayor del Regimiento y el 28 de junio el cargo de Auxiliar de Mayoría, Comandante Mayor Accidental y Jefe Representante del mismo.

El 27 de junio de 1919 le fue concedido el uso de la Medalla de Marruecos con el pasador "Tetuán". El 4 de mayo de 1920 empezó

a desempeñar el cargo de Comandante Mayor Accidental por encontrarse ausente el Comandante Mayor, Fernando Cirujeda Gayoso.

Por R.O.C. de 6 de mayo de este mismo año (D.O. no 103), es ascendido a Comandante de Infantería, y el 25 (D.O. no 11 7) es destinado al Regimiento Zamora no 8, al que se incorpora en la plaza de Lugo el 24 del mes siguiente haciéndose cargo del destino de Comandante Mayor del Cuerpo. Por R.O. de 21 de octubre (D.O. no 289) se le concede la Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

Por R. O. de 12 de abril de 1921 (D.O. no 81) se le destina al Tercio de Extranjeros al que se incorporó el 22 del mismo mes en la plaza de Ceuta. El 23 fue destinado a la 2a Bandera haciéndose cargo del mando de la misma en la posición de Zoco el Arbaa de Beni Hassan. El 29, mandando la Bandera, salió para DarAkobba donde vivaqueó. El 1 de mayo formando parte de la columna a las órdenes del General José Sanjurjo salió para establecer blocaos en dicha cábila; el día 2, continua a Xauen, y el 3 al Zoco el Arbaa de Beni Hassan, donde quedó prestando servicios de campaña.

Del 25 de junio al 20 de julio asiste a todas las operaciones encaminadas al establecimiento de blocaos y posiciones, en dicha cábila de Beni Hassan, "Bus-Bas", "Alquirem", "Audaz" 1 y 2, "Salah", "Muñoz Crespo", etc, hasta el 22 de julio que, tras el derrumbe de la Comandancia General de Melilla en los sucesos de Annual, sale urgentemente hacia Melilla, al mando de su Bandera caminando hasta el campamento de Ben Karrich, donde vivaqueó, continuando el 23 a Tetuán desde donde se trasladó por ferrocarril a Ceuta embarcando en el vapor "Ciudad de Cádiz" con rumbo a Melilla, llegando el 24 a las 13,30 horas marchando destacado y urgentemente a Fuerte de Camellos, desde donde al mando de su Bandera y formando parte de la columna del General José Sanjurjo asistió a las siguientes operaciones:

El 25 a la toma y fortificación de Taguelmanim, Ait Aixa y Mezquita (Gurugú). El 26, Sidi Hamed el Hach y Atalayón. El 10 de agosto protege la conducción de un convoy a Taguelmanim y a Mezquita, el 13 a Sidi Hamed el Hach. El 15 asistió a la toma y fortificación de Sidi Amarán y blocao "Valero". El 23 está en Hidum y el 25 asistió a la toma y fortificación de la posición del "Gareb", cerca de

Tizza. El 4 de septiembre asiste como protección de los convoyes a Tiza y Casabona.

El 16 sale con su Bandera y pernocta en el Atalayón, y el 17 asiste a la toma de Nador y Monte Arbós. El 23 a la toma y fortificación de Tauima, Estación y 4a Caseta. El 2 de octubre a la toma de Sebt y Ulad-Dau. El 5 a la toma y fortificación de Atlaten, siendo herido leve. El 8 ocupa Segangan y el 10 asiste a la operación sobre Taxuda (toma del Gurugú). El 14 a la ocupación de Zeluán y Buguenseim, y el 24 a la ocupación de Monte Arruit.

El 2 de noviembre asistió a la toma y fortificación de la "Esponja" y Taxuda. El 7 a la operación sobre el barranco y meseta de T'lat y fortificación de Iguerman, el 11 a la toma y fortificación de Yazanen y Tifasor. El 14 establece la posición de Sidi Salah, el 18 ocupa el Uixan y fortines de Nuestra Señora del Carmen, San Enrique, San Jerónimo y Alfonso XIII. El 21 a la ocupación de Ras Medua. El 30 a la ocupación de Tauriat Hamed. El 1 de diciembre a la ocupación y artillado de monte Harcha.

Un personaje muy ligado al Comandante Fontanes fue R.P. franciscano-capuchino Emiliano María de Revilla. Este estaba agregado a los Servicios de Aviación y acompañó a las tropas, preferentemente las del Tercio, durante la reconquista del territorio, destacándose en Monte Arruit en la humanitaria labor de identificación de las víctimas de la matanza. Anteriormente había sido militar. Cursó sus estudios en la Academia de Infantería. También realizó los cursos de Náutica y más tarde los de Aviación; sirvió en varios Cuerpos; pero un día, cansado de la lucha por ideales que en 1906 mantenían muchos jóvenes oficiales, abandonó la carrera de las armas y abrazó la religiosa. Hizo el noviciado en Bilbao, cantó misa y trabajó en el apostolado de su Orden. En el año 1916 vino a Melilla, celebró el oficio divino por las víctimas de la campaña y anunció al despedirse que volvería.

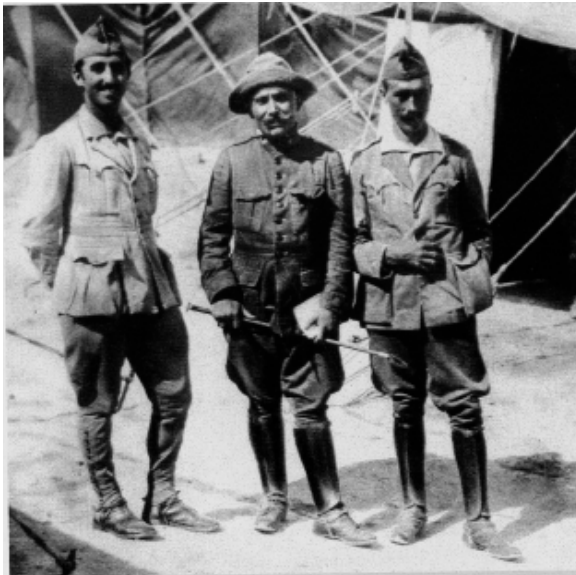
Admirador del Tercio y amigo del Comandante Fontanes, tenía el propósito de continuar afecto a él en cuantos avances tomara parte. En los combates de Taxuda los legionarios gritaban, tras besar el crucifijo que portaba, ¡Viva nuestro capellán! ¡Viva el padre Revilla!

Al iniciarse la campaña de la reconquista del territorio perdido tras el desastre de Annual, el padre Revilla pensó en la posguerra, en la obra civilizadora que sería preciso desarrollar entonces y maduró

proyectos que sometió a Su Majestad el Rey, que fueron aprobados unánimemente por la Liga Africanista. Se trató, en síntesis, de una acción pedagógica-social rifeña, que recogiera los frutos de la bélica e inculcase a los indígenas -respetando sus costumbres y su religión- el tradicional espíritu español.

Pero sigamos con los datos biográficos del Comandante Fontanes. El 7 de enero de 1922 marchó a Tauriat Narrich donde pernoctó, continuando la marcha el día siguiente, llegando a Batel. El 9 formando parte de la columna del General Federico Berenguer marchó a la toma y ocupación de Dar Busada y Ras Busada. El 10 entra en el campamento de Dar Drius, al que encuentra totalmente en ruinas. El 23 asiste a la ocupación de "Casa Quemada", regresando a Dar Drius, cuya posición fue duramente atacada el día 28 por numeroso enemigo, el cual fue duramente castigado y dispersado. Continuando de servicios de campaña en Dar Drius, hasta el 18 de marzo que con su Bandera asistió a la operación en la meseta de Arkab, que tuvo por objeto la ocupación de "Amvar", librándose reñido combate con el enemigo en la que resultó herido de arma de fuego y de cuyas resultas murió en la madrugada del día 20 siguiente.

En el D.O. no 284 de 23 de diciembre de 1923 se le concede el empleo superior inmediato de la escala activa de su Arma, **Teniente Coronel**, por sus méritos y servicios en operaciones de campaña realizadas en el Protectorado de Marruecos, señalándose la antigüedad de 31 de enero de 1922, fecha final del periodo de operaciones por el que fue propuesto.



El general Alberto Castro con los comandantes Franco (I Bandera) y Fontanes II (Bandera)



Legionarios el día de la ocupación de Buguenzein. El comandante Fontanes, tercero por la izquierda con prismáticos.



Grupo de Legionarios el día de la ocupación de Tauriat Hamed (30/11/1921). En el centro el Comandante Fontanes.



Puerta de entrada al Campamento de Dar Drius



El Ex-ministro Natalio Rivas con los Jefes de la Legión. A su derecha el Comandante Franco, a su izquierda el Coronel Millán Astral, y a la izquierda de éste, el Comandante Fontanes.

EL TEATRO DE OPERACIONES

Inmediatamente después del derrumbamiento de la Comandancia General de Melilla, en el año 1921, se inician las operaciones de reconquista del territorio perdido. Comienzan las primeras operaciones, con el objetivo de proteger Melilla, instalando posiciones en los alrededores de la ciudad, tales como el Atalayón, Dar Hamed (Blocao de la Muerte), Taguelmanin y Zoco el Had de Beni Sicar. Una vez asegurada la ciudad se comienzan las avances por la Península de Tres Forcas con los sucesos del abastecimiento a Tiza y Casabona.

A continuación se progresa por el Sur consiguiéndose el envolvimiento del macizo montañoso del Gurugú, ocupando Nador, Sebt, Atlaten, Taxuda y el Uixan. Y más tarde Tauima, Zeluán y Monte Arruit, en octubre de este mismo año. Prolongándose después la línea de penetración por el llano del Garet hasta el antiguo campamento de Dar Drius.

Por Real Decreto de 14 de marzo de 1922 (D.O. no 279) se dispuso el cese del General Cavalcanti como Comandante General de Melilla, y por otro de igual fecha se designaba para sustituirle al General de Brigada José Sanjurjo Sacanell. En el referente al General Sanjurjo aclara: que "lo desempeñará con carácter provisional no obstante su empleo, en atención a los méritos que en él concurren y circunstancias de la campaña que en aquel territorio se desarrolla", por conocer la zona de Melilla desde que se inició la campaña de la reconquista.

Tras un período de inactividad bélica motivada por las negociaciones tendentes al canje y liberación de los prisioneros de Annual, por fin el día 5 de marzo de 1922 se acuerda no retrasar por más tiempo el Plan de Operaciones sobre la potente y belicosa cábila de Beni Said, segunda fase de la Reconquista, para constituir el frente occidental con la línea formada por una serie de posiciones enclavadas a unos 80 kilómetros de nuestra ciudad. Desde Dar Drius a Afrau en la costa, y pasando por Ichtien, Amvar, Tuguntz, Kandusi, Tisingar, Ras Tikermín, Chemorra, Dar Quebdani y Timayast, para dejar en el interior de la zona dominada al monte Mauro.

Ya aparecían muy lejanas las recientes conversaciones dirigidas por el Sr. Fernández Almeida, Delegado de la Cruz Roja,

encargado del rescate de prisioneros.

Como preliminares al plan de avance sobre la cábila de Beni Said, el 7 de marzo se ocupó sin novedad la Zauía de Ababda, posición a corta distancia de Dar Drius, y al día siguiente se llegó al llano de Sepsa, lugar que había de garantizar el flanco izquierdo de la Columna de Drius en su marcha hacia el Norte. En esta jornada se tuvo que lamentar las bajas de tres muertos (entre ellos el Comandante Gómez Ortega) y 31 heridos.

El General Berenguer, al proponer al Gobierno la ocupación de Beni Said, abogaba por constituir el frente occidental con la línea determinada por Drius-Ichtiuen-Meseta de Arkab- Tuguntz-Dar Quebdani-Timayast, como frente de espera para futuros avances y señalando la pretensión de prolongarla en su flanco derecho hasta Afrau. Con esta maniobra se cerraría el frente desde Dar Drius al mar, dejando dentro de la zona ocupada el Monte Mauro.

Precisamente, este mismo día 7 por la noche, en la conferencia acostumbrada con el Ministro de la Guerra, supo el Alto Comisario que el Gobierno estaba en crisis y que se había encargado de formar Gabinete al señor Sánchez Guerra, lo que trajo consigo una paralización de los planes propuestos, precisamente en los críticos momentos en que se estaban ultimando detalles para operaciones militares de envergadura.

Juzgado inexplicable el silencio del nuevo Gobierno sobre los asuntos africanos, que tan relevante lugar ocupaban en la órbita nacional, el General Berenguer se creyó obligado, el día 9, a telegrafiar por hilo directo al Ministro de Estado, presentando la dimisión de su cargo de Alto Comisario. El mismo día el señor Sánchez Guerra, después de un saludo al Ejército de Operaciones en Marruecos (cual era su costumbre), manifestaba, por un telegrama al General Berenguer, que podía contar con la confianza del Gobierno y le rogaba "con el mayor cariño que, de momento al menos, accediese a continuar en su puesto", autorizándole para proseguir las operaciones proyectadas.

Al fin, el día 14 de marzo, después de larga pasividad, dió comienzo la primera etapa de las operaciones para ampliar la zona sometida por toda la meseta de Tikermin y en gran parte por la de Arkab, para continuar posteriormente con la ocupación de la cábila de Beni Said.

Como las informaciones recogidas señalaban fuertes concentraciones enemigas en Tuguntz y Chemorra, con destacamentos en las inmediaciones de Ichtien y en el arco formado por nuestras antiguas posiciones en el borde de la meseta de Tikermín, desde Sidi Salem a Sbuch Sbaa, a cuyo frente de combate era de prever acudieran también el núcleo de rebeldes que tenía por centro Nador de Beni Ulixek y la concentración de gran parte de los benisaidés, fue necesario obrar con sumo tacto y emplear un gran número de Fuerzas combatientes para alcanzar una máxima efectividad, con el menor desgaste posible.

En vista de tales circunstancias, las Tropas que habían de operar se agruparon en tres grandes columnas, más una de reserva, todas bajo la dirección inmediata del Comandante General y la directa de los generales Federico Berenguer y Cabanellas, y los coroneles Fernández Pérez y Morales Reinoso.

La composición de cada una de estas columnas era la siguiente:

COLUMNA BERENGUER.- Cinco Batallones de Infantería; Tercio de Extranjeros; tres Escuadrones de Caballería; dos Baterías del 15,5, cuatro de montaña y tres ligeras; Grupo de Zapadores; Sección de tendido; estaciones ópticas; cinco Compañías de Intendencia; dos ambulancias de montaña, y Columna de municiones de Infantería y Artillería.

COLUMNA CABANELLAS.- Cuatro Batallones de Infantería; Grupo de Regulares; cinco Escuadrones de Caballería; cinco Baterías ligeras; un Grupo de Zapadores; una Sección de tendido; Estaciones ópticas; una Compañía de Intendencia; dos ambulancias de montaña, y Columna de municionamiento para la Infantería y Artillería ligera.

COLUMNA FERNÁNDEZ PÉREZ.- Cinco Batallones de Infantería; Fuerzas de la Policía a pie y a caballo; dos Escuadrones de Caballería; tres Baterías de montaña y tres ligeras; un Grupo de Zapadores; una Sección de tendido; dos ambulancias de montaña, y Columna de municiones de Infantería y Artillería.

COLUMNA MORALES (RESERVA).- Tres Batallones de Infantería; dos Baterías ligeras y Estación óptica.

Con la mayor valentía y pericia se batieron todas las fuerzas

combatientes, que consiguieron los objetivos previstos, al ocupar Ictiuen, Sbuch Sbaa, Tisingar (con su torreta), Sidi Salem y el antiguo campamento de Kandusi. Se había logrado una extensa zona de maniobra, que aseguraba la línea de comunicaciones en futuros avances, y se había dado, además, un paso importantísimo para la dominación de Beni Said, quedando al mismo tiempo acortado considerablemente el frente de contacto.

La Columna del General Berenguer, que en formación de marcha constituyó la izquierda en el avance, partió del campamento de Dar Drius a las 6 horas y a las 7,40 había coronado la meseta de Arkab, donde se establecieron dos posiciones, una en la antigua de Ictiuen y otra a la derecha de aquélla.

El total de bajas tenidas en la operación ascendió a 30 muertos (entre ellos tres Oficiales, Tenientes Ojeda Gamón, San Román Siles y Gómez Arriero) y 126heridos.

COMBATE DE 18 DE MARZO DE 1922

Esta fue la jornada elegida por el General Berenguer para, mediante una operación de envergadura, ocupar y fortificar el aduar de Amvar, en la meseta de Arkab, con el objetivo de llegar hasta Tuguntz, hecho que no se pudo cumplir.

Desde Ictiuen, hacia Amvar, la meseta pedregosa de Arkab ofrece pocas dificultades; pero en las proximidades del caserío de Amvar comienza una serie de colinas cortadas por profundos barrancos que vierten sus aguas durante las lluvias torrenciales bien al río Kert, Uardana, y los más al río Baax.

Las fuerzas del General Berenguer que fueron las encargadas para la ocupación de Amvar, en la que interviene en vanguardia la Primera y Segunda Banderas del Tercio, así como los carros de asalto de Infantería que actuaban por primera vez en el Protectorado, recién llegados de la Península, salieron de su campamento de Dar Drius a las seis horas haciendo el despliegue sobre la meseta de Arkab, que se realizó con poco esfuerzo, debido al escaso hostigamiento del enemigo.

A continuación, cabe distinguirse, en el desarrollo de este combate en el que también se contó con el apoyo de la Aviación, mientras se hacía un simulacro de desembarco en la costa, tres fases:

En la primera, se desalojaron las alturas próximas, tras un asalto penoso por tener que atravesar las fuerzas "un profundo barranco, apoyadas por los carros de combate. La Legión ocupa la loma de Amvar, arrebatándosela al enemigo en violento combate. Los carros, dotados de una ametralladora, apoyan con su fuego el avance. Este avance es especialmente valioso al ocupar una segunda línea enemiga en la zona de Amvar. Los carros se unen a las vanguardias y las rebasan. En la segunda, se mantiene un tiroteo para fijar al enemigo en posiciones alejadas, mientras se fortifica Amvar. Y, en la última fase, empezado el repliegue sobre las 16'30 horas, bajo intenso fuego del adversario que en gran número se presentó, que rebasó los tanques y se precipitó sobre las casas ocupadas en Amvar en briosa acometida rechazada no menos arrojadamente por los carros de asalto y unidades del Tercio que guarnecían aquellas viviendas.

El enemigo, muy numeroso, atacó por todas partes. Es entonces cuando el combate se recrudece, pues nuevos contingentes llegados al campo de la lucha y los más vigorosos rifeños de los que entonces la habían mantenido avanzaron para hostilizar al mismo tiempo que llevar a cabo el asalto de las posiciones recién ocupadas.

Los tanques habían llegado el día antes y el personal no estaba muy práctico en su manejo. Los rifeños rodearon al nuevo elemento de guerra y tratan de combatirle; les arrojan piedras y llegan hasta ellos, logrando alguno introducir una gumiá por la mirilla y herir a un apuntador. Al principio de los hechos uno de los tanques se retira porque la ametralladora está encasquillada. Al iniciarse el repliegue de las guerrillas, los carros de asalto, que estaban delante de ellas, habían de retirarse también; pero permanecían inmóviles, rodeados de enemigos. El personal que manejaba los carros había descuidado la provisión de gasolina y aquéllos no podían retroceder. Los tripulantes que han salido de ellos son muertos en su mayoría.

Cuando las últimas unidades de legionarios han cruzado el barranco ven a las guarniciones abandonar los tanques y correr cuesta abajo por la loma. Los legionarios recogen al Capitán de los tanques y a un soldado herido. No fue precisamente un éxito esta primera colaboración de los carros de asalto.

El choque fue muy violento y es en este momento cuando el Comandante Fontanes, que manda la Segunda Bandera del Tercio, dirigiendo personalmente su Tropa, recibió una herida en el vientre,

cuando se acercaba a animar a un compañero legionario herido. Debido a la gravedad de la herida de Fontanes, los médicos aconsejaron no trasladarlo a la posición principal de Amvar, iniciando éste una lenta agonía.

Eran tiempos en que los heridos tenían que ser transportados como buenamente se podía hasta los camiones- ambulancia, y estos esperaban estar llenos para marchar a Melilla, entre tumbos y una atmósfera pestilente que, como se decía entonces, eran capaces de enfermar gravemente a los que estaban completamente sanos.

¡Cuántos heridos se pudieron haber salvado, si en lugar de haber tenido que ir a Melilla, para practicarles una operación urgente, los hubieran intervenido en hospitales de campaña cercanos al frente de combate y antes de transcurrir varias horas desde caer herido!. Posteriormente se instaló en la posición de Batel-Tistutin una pequeña enfermería dotada con equipo quirúrgico para las atenciones de urgencia.

El combate, una vez más, resultó caro en vidas legionarias. El total de bajas fueron las siguientes: 20 muertos (entre ellos el Comandante Carlos Rodríguez Fontanes; Tenientes Rodrigo Palomares y Blázquez Nieto, Capellán de la Segunda Bandera (Escolapio) Vidal Pons y Sargento de carros de asalto Tomás Amarillo Román] y 160 heridos, de ellos siete oficiales (Capitanes Alonso García y Beorlegui Canet; Tenientes Lizcano de la Rosa (Ayudante de la Segunda Bandera), Robles Pazos y Marselle Román y Alféreces Compaired Iriarte y López de Haro Pérez).

Los legionarios muertos fueron los siguientes:

Cabo Primero C.L. de la 2ª Compañía, Amador López Fernández.
Cabo C.L. de la 5ª Compañía, Bartolomé Trápaga Lojano.
C.L. de Primera de la 1ª Compañía, Aurelio Fernández Martínez.
C.L. de Segunda de la 1ª Compañía, Cristóbal Blanco Expósito.
C.L. de Segunda de la 5ª Compañía, Francisco Torres Benet.
C.L. de Segunda de la 13ª Compañía, Hipólito Fernández Arcón.
C.L. de Segunda de la 13ª Compañía, José Gómez Lago.
C.L. de Segunda de la 13ª Compañía, Manuel Gómez González.
C.L. de Segunda de la 14ª Compañía, William Santnge.
C.L. de Segunda de la 14ª Compañía José Gómez García.
C.L. de Segunda de la 14ª Compañía Nicolás Olarra Menchada.

Sólo dos días después, la Columna del General Federico Berenguer acampada en Dar Drius, procedió a establecer dos nuevas posiciones, que se fortificaron, en la meseta de Arkab, una a la izquierda de la línea Ichtien-Amvar y la otra a la derecha de dicha línea, dándoselas los nombres de Fontanes, a la occidental, y de Blázquez, a la oriental, en recuerdo del heroico comportamiento en la acción del día 18, en aquellos lugares, del Jefe Oficial indicados.

De la importancia de esta posición "Fontanes", destacamos que en octubre de este mismo año, con ocasión de las operaciones necesarias para la ocupación del nuevo frente de combate, Tafersit, Bu Hafora, Tayudait, Axdir Ajzús, Nador de Beni Ulixek, Halaut, etc., se instaló en ella un puesto de enfermería de urgencias.

NOCHE TRISTE EN AMVAR

Al pobre Fontanes las horas de espera para su evacuación se le iban haciendo más largas cuanto más tiempo transcurría. Hacía poco que había tenido ocasión de conversar con el prestigioso doctor Fidel Pagés, pues éste ejercía de cirujano en el Hospital Militar Docker de nuestra ciudad. Y, perfectamente, recordaba algunas frases pronunciadas por él: ***"Actualmente, la medicina ha avanzado muchísimo y no hay que temer a las heridas de combate sufridas en el vientre, si las mismas son intervenidas dentro del plazo de cuatro horas siguientes a su origen"***.

En la madrugada del día 20 fallecería el Comandante Fontanes, dejando huérfanos nueve hijos pequeños que algún tiempo antes también habían perdido a su madre.

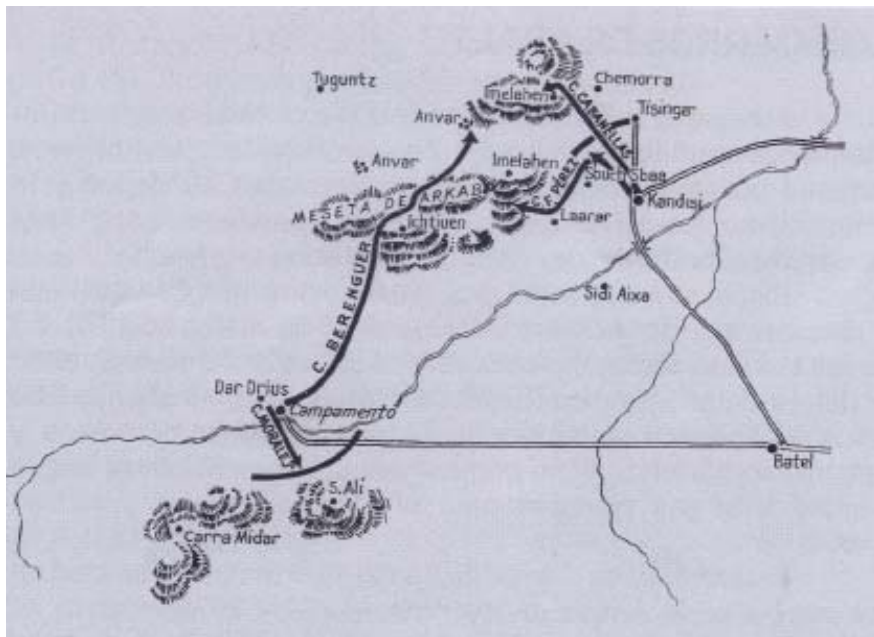
Fue evacuado su cadáver el mismo día 20, junto con el resto de las bajas legionarias: 11 muertos y 65 heridos, destacando también, entre los muertos, el capellán de la Segunda Bandera, escolapio Antonio Vidal Pons. Gran número de bajas que nos da idea de la rudeza de los combates librados durante los días 18, 19 y 20 de marzo de 1922, en los que también sufriría una ligera herida el General Berenguer, y al Teniente Coronel Millán Astray lesionaría una bala el caballo que montaba.



La posición de Fontanes días después de su ocupación



Castillo de Sbuch Sbaa



Movimientos del día 18 de Marzo de 1922



Los carros de asalto F-17 en los combates de Amvar

LOS CARROS DE ASALTO

Aunque en la Zona Oriental del Protectorado de España en Marruecos se habían utilizado, con anterioridad, un moderno material bélico como podían ser los camiones blindados y la aviación, no fue hasta marzo de 1922 cuando utilizaron, por primera vez, los Carros de Asalto de Infantería.

Estos, se adquirieron en Francia, en el mes de agosto de 1921, para salir de Madrid a Melilla el día 8 de marzo de 1922. En nuestra ciudad, serían desembarcados del vapor "Guillén Soroya" el día 14 del mismo mes. El 17 llegaron al campamento de Dar Drius, lugar donde se habían habilitado barracones para ellos, y ese mismo día tendrían su primera actuación en Kandusi, lo que supuso toda una novedad para el Ejército español y harcas rifeñas.

Esta Unidad de Carros de Asalto, que también participó en los combates de Amvar de los días 18, 19 y 20 de marzo, se componía de once unidades, una era de mando y el resto formaban dos secciones de cinco carros cada una. Mandaba la Unidad el Capitán Vicente Valero de Bernabé, y tres Capitanes más, que eran: Domingo Pareja, a su vez, jefe de la Estación de Telegrafía sin hilos; Francisco Blasco y Luis Carlos Oteiza. Al servicio de estos carros venían dos compañías de Infantería, que contaban con el siguiente material de apoyo:

- 11 Camiones porta carros "Latil".
- 1Camioneta Ford
- 2 Camiones aljibes Hispano-Suiza para 5.000 litros de gasolina y 225 litros de aceite.
- 1Auto ligero.

Las características técnicas de los carros eran las siguientes:

Marca, Renault FT-17; peso, 6.700 Kg.; longitud, 5 metros; ancho, 1,74 metros; altura, 2,14 metros; ancho de cadena, 33 cm.; motor, Renault de gasolina de cuatro cilindros y 39 HP; velocidad, 7,7 Km./hora; autonomía, 38 kilómetros; combustible, depósito de 108 litros; armamento, 1 ametralladora Hotchkis de 8 m/m, modelo 1914; munición, 4.800 disparos; blindaje, planchas remachadas de 6 a 16

mlm; tripulación, jefe-tirador y un conductor.

Estos históricos Carros de Asalto, que tuvieron en el territorio del Rif su bautismo de fuego, al ser empleados en primera ocasión por las fuerzas armadas españolas en Amvar, también tendrían una destacable actuación en numerosos combates, entre ellos, los que destacan: Tuguntz, Tizzi Assa, Tifaruin, Sidi Mesaud, Azib de Midary desembarco deAlhucemas.

La repatriación de esta Unidad de Carros tendría lugar en 1926, pasando a Carabanchel (Madrid). Y al iniciarse la Guerra Civil española (1936-39) todavía estaban operativos. Indiquemos que uno de éstos, actualmente, se encuentra formando parte del Museo del Ejército, en Madrid.

HONRAS FÚNEBRES

El martes 21 de marzo tenía lugar, en el cementerio de Melilla, el patriótico acto de dar sepultura al cadáver del Comandante Carlos Rodríguez Fontanes, junto con otros ilustres caídos en los combates de Amvar: el Teniente Diego Blázquez Nieto, del Cuerpo de Ingenieros, 3' de Zapadores, natural de Alcázar (Córdoba) y 34 años de edad; el escolapio Antonio Vidal Pons, de 25 años y natural de Alcañiz (Teruel) afecto a los servicios religiosos del Tercio y que murió de un balazo en la cabeza cuando se encontraba dando la Extremaunción a un herido, y Sargento Tomás Amarillo Román, que prestaba destino en un tanque de Infantería, de 21 años de edad y natural de Badajoz, que murió en la enfermería del campamento de Dar Drius tras ser evacuado de Amvar.

Al sepelio acudiría el Comandante General de Melilla José Sanjurjo Sacanell, otros Generales y Jefes, quienes presidieron el duelo de unos ***"hombres que sucumbieron por la Patria en pos de los fines de la obra de España en su Protectorado de Marruecos, que no eran de venganza, sino de paz y progreso"***, según palabras del padre Estevanell, religioso que officio el sepelio.

Como ya hemos descrito anteriormente en homenaje póstumo al Comandante Fontanes y Teniente Blázquez se daría sus nombres a dos posiciones militares que se levantaron en la *llanura de Amvar*.

El diario local, El Telegrama del Rif, en los días posteriores al trágico desenlace y, como era habitual, también resaltaría las figuras

de los fallecidos, haciéndose eco de una carta que el Teniente Coronel Jefe del Tercio de Extranjeros Millán Astray había dirigido a la anciana madre de Fontanes y en la que cabe reproducir algunos párrafos: *"Fue uno de mis principales colaboradores en la organización de La Legión...."*. *"Era su vida privada la de un santo, dedicando cuanto ganaba al cuidado de sus nueve hijos y pasando él personalmente privaciones que, aunque dignamente las ocultaba, no podían pasar desapercibidas...."*. *"He dispuesto que su nombre en letras de oro figure en un cuadro de honor, él sólo, que adorne el despacho del Jefe de La Legión entre el retrato de SSMM y el pergamino de la ejecutoria de la Orden del Ejército en que se felicitaba a La Legión por su compotfamiento en el territorio de la Circunscripción de Melilla, entre los que era figura principal su hijo, el Comandante Fontanes...."*. *"Estoy de luto como ustedes, ordené desde el campo que La Legión entera se sintiese de luto por la pérdida de aquel bravo...."*

Ejemplares palabras del fundador de La Legión Española, en la que todos sus componentes se sienten parte de una gran familia, unida por un mismo sentimiento: Darlo todo, incluso la vida, por los demás.

LA SONRISA DE FONTANES

Enrique Meneses en su libro titulado "La Cruz de Monte Arruit" narra lo siguiente:

"¡Pobre Comandante Fontanes!; lo conocí aquellos días últimos de Dar Drius; me pareció un hombre extraordinariamente simpático. Su mirada revelaba una gran bondad, dulzura, un gran espíritu recto, leal, capaz de sacrificio por el amigo, por el ser querido, y, como más tarde demostró, capaz de morir como un héroe, como Cirano de Bergerac, restañando sus propias heridas, sintiéndose morir por momentos, contando los minutos que faltaban, preguntando con voz tranquila y resignada:

--Pero ¿no pueden curarme como es debido? ¿No llega Pagés..... ?

Gloria a ti, Comandante Fontanes; tu nombre nunca fue tan conocido como el de los demás jefes de La Legión; muchos te apellidaban el Comandante desconocido; pocas veces hablaba la prensa de ti; pero no te importe, quizás fuese tu galardón más

preciado; tú, mientras laborabas en el sublime silencio de los seres abnegados; tú no naciste para triunfar en la vida, tú naciste para vencer en la muerte”

Deseando profundizar en la humanidad de Fontanes, aportamos el testimonio que al día siguiente de su entierro ofrecía un importante periódico local.

Así titulaba El Telegrama del Rif, de fecha 22 de marzo de 1922, al artículo firmado por ALIP y que conmemoraba la muerte de Fontanes, tras su pasado encuentro con él. A continuación ofrecemos un extracto del mencionado artículo, "la corajuda Legión ha perdido a uno de sus mejores Jefes; los amigos, un amigo leal; nueve hijos, a su padre":

“Fontanes, hombre serio, nervioso, nos sentaba a su mesa con Fernando Lizcano de la Rosa, otro bravo del Tercio (Laureado de San Fernando por su actuación en la liberación de Sidi Mesaud el 10 de mayo 1924) en su campamento de Dar Drius, y ante una dama que inquiría el porqué de venir el héroe a La Legión, dejando a sus nueve hijos, Fontanes sonreía profético: señora, ante la Patria, nada; después, después quién sabe si esta idea que acaricio se cumple; que una bienhechora bala siegue mi vida, para redimir a mis pequeños de la miseria.. ..

¿Te acuerda bravo Lizcano? tomábamos café de sobremesa; tú, arrancabas de tu violín las emotivas notas de una música gallega, dulzona, sentimental, que agrandaba el sacrificio de la vida de Fontanes y hacía que la dama se enjuagara una lágrima...

¡Pobre amigo! Su plan se ha cumplido: una bala segó su vida, y a tus hijos, con el sacrificio de ella, has redimido de la miseria....Al verte hoy en tu caja, tu cara parecía sonreír en una mueca imperceptible, no interpretada más que por mí, que conocía tu revelación de Dar Drius”

No podemos resistir la tentación de trasladar aquí el escrito del legionario Carlos Micó, en su libro "Los Caballeros de La Legión"

“”Ignoro aún los detalles de las circunstancias en que fue herido el heroico Comandante. Solo puedo ofrecer al lector el conmovedor relato que me hizo alguien.

El día antes de ser herido hablaba el Comandante con el Capitán Médico señor Pagés, que tantos cientos de vidas ha salvado en el Ejército de África.

--Cómo se conoce que es usted soltero, mi Comandante; si no, no se batiría con tanto desenfado, con ese denuedo.

--¿Cómo soltero? Viudo y con nueve hijos, dos varones; el mayor de éstos, aún menor de edad, es fraile; el que le sigue se está preparando para ingresar en el Cuerpo de Correos. Las niñas son muy pequeñitas todavía. Ahora viven con su abuela, mi madre, ya ancianita. Hace un mes que murió mi hermana, que era quien las cuidaba.

Y ante un significativo gesto de piedad y de estupor que hiciera el Capitán Pagés, el Comandante Fontanes prosiguió humildemente, como si quisiera disculparse de su temeridad, hacerse perdonar su diario heroísmo:

--Es que no se me ocurre que me pueda pasar nada; como oye uno tantas balas y aún no me ha dado ninguna, me he acostumbrado a no concederles mucha importancia. Además, se curan tantos que hay que pensar que no todos los proyectiles traen la muerte. Lo único que me preocupa muchas veces son las heridas de vientre.

--Pues esas heridas no deben preocuparles más que las otras. Con tal de poder hacer la primera cura dentro de las cuatro horas que siguen al momento de producirse la herida, no hay gran peligro de muerte. A mí no se me ha muerto ningún herido en esas circunstancias.

Y como el Capitán Pagés, que está reputado con justicia como uno de los tres mejores cirujanos del Cuerpo de Sanidad, infunde gran confianza, el pobre Fontanes no olvidó estas palabras.

Al día siguiente de haber tenido esta conversación fue cuando cayó herido de un balazo; la balita de plomo habíasele alojado en los intestinos. Cuando lo transportaban en camilla a un lugar desenfilado de los proyectiles enemigos, dijo, sacando su reloj y mirando la hora:

--Que avisen al doctor Pagés, a ver si puede venir. Dónde está? Eran las dos de la tarde. El heliógrafo funcionó preguntando por el Capitán Pagés, que se encontraba a muchos kilómetros de distancia, no se sabía dónde.

A las cuatro sacó de nuevo su reloj:

--¿Han avisado al doctor Pagés? --volvió a preguntar--. Parece que tarda; han pasado ya dos horas.. . "A las cinco:" No va a llegar.. . Queda poco.. . "Transcurrida otra inacabable hora, volvió a consultar

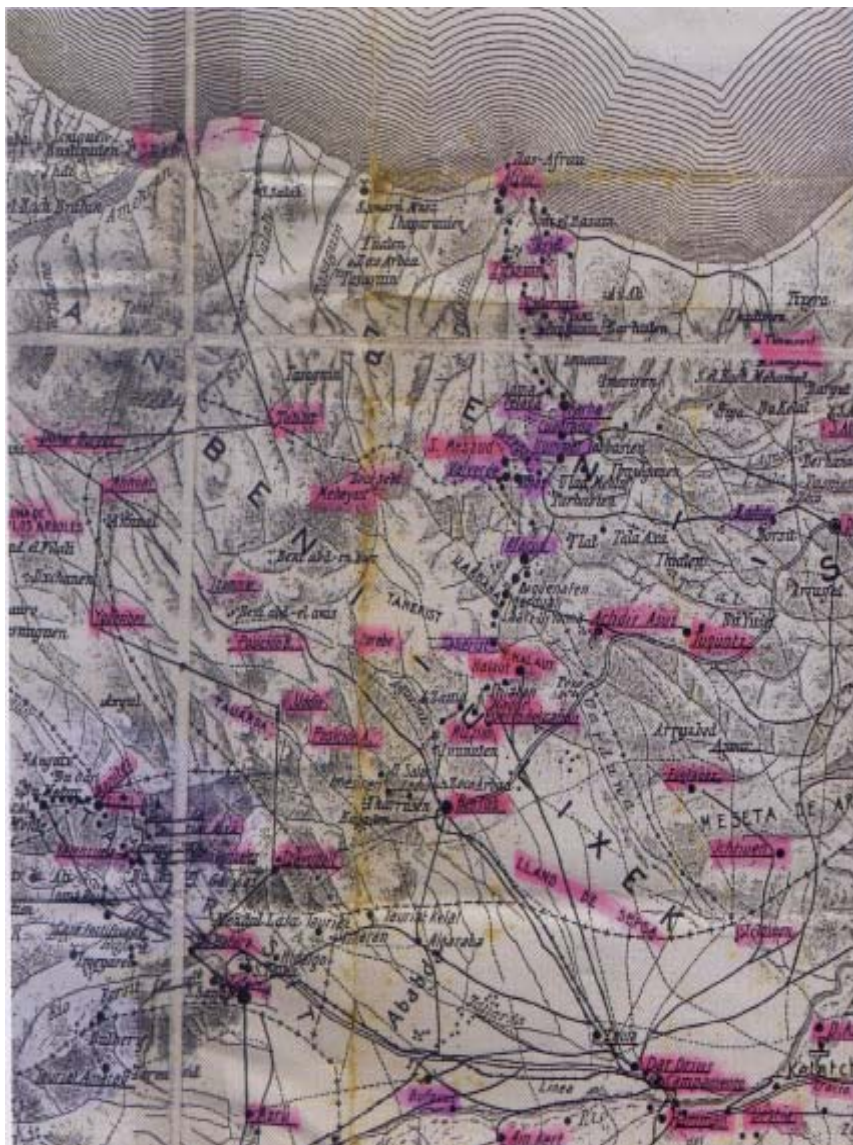
su reloj y dijo:

--Son las seis; ya venga o no venga.. . Ya no importa.. . ya es tarde... Mis pobrecitos hijos.. . No volvió a mirar más la hora. Transcurría la noche triste en medio de aquel campo, sin la augusta calma que a esas horas suele bajar de las estrellas; el fuego horrísono; la tragedia conmovía a la naturaleza. Un rayo de luna bañaba la faz del moribundo, iluminando sus últimos momentos. Ya de madrugada, dijo sus últimas palabras:

--Mis hijitos. .. Pero es por la Patria; no importa.. . Decid al Teniente Coronel que muero gritando: ¡Viva La Legión!

"Y este grito, que a todos siempre nos conmueve profundamente, se le ahogó en la garganta, atropellado por el estertor de la agonía".

"Los hombres que rodeaban su camilla mortuoria, esos hombres avezados, de corazón siempre enhiesto de entusiasmo y de virilidad, rompieron a llorar a raudales, acongojados""".



Plano de situación de la posición Fontanes



Santiago Domínguez y Juan Díez de la A.E.M., en las ruinas de la posición Fontanes (31/10/1990)



Casa fortaleza en la meseta de Arbak



Transporte de heridos desde la línea de fuego



Acuartelamiento "Millán Astrai". Placa que da nombre a la plaza del Comandante Fontanes

83 AÑOS DESPUÉS

Transcurridos 83 años del combate de Amvar, en el cementerio Municipal de la Purísima Concepción de Melilla, aún encontramos las huellas de la epopeya, a través de las sepulturas donde descansan los restos de algunos de los participantes: El Comandante Carlos Rodríguez Fontanes, primeramente fue enterrado en el patio 20, fila 7, no 22 ,y posteriormente, el 14 de abril de 1929 sus restos fueron trasladados al Panteón de los Héroes de las Campañas, al nicho 7 de la fila 3.

Diego Blázquez Nieto, Teniente del Cuerpo de Ingenieros, del 3º de Zapadores. Hijo de Antonio y Adelina, nació el 24 de diciembre de 1887, en Belalcázar (Córdoba), casado, falleció en la posición que lleva su nombre (en el aduar de Amvar), a consecuencia de heridas por arma de fuego, el 18 de marzo de 1922. Fue sepultado en el patio 20, fila 7, no 24, el 21 de marzo. El Regimiento de Zapadores adquirió la tumba en propiedad a perpetuidad el 5 de abril de 1922.

Precedente de la clase de paisano y como voluntario ingresó en el Batallón de Ferrocarriles el 6 de mayo de 1908, en Madrid. El 19 de enero es promovido al empleo de Cabo. El 1 de febrero de 1910 es destinado a Logroño. Por R.O. de 14 de julio de este mismo año se dispuso que con su compañía se trasladara a Ceuta a donde llegó el 22. El 1 de marzo de 1911 fue promovido al empleo de Sargento. Del 27 de mayo al 30 de junio se dedicó a la construcción del puente sobre Río Negro y durante todo el verano lo dedicó al ensanche y afirmado de la carretera del Tarajal a Altos de la Condesa. El 24 de diciembre marchó destacado al fuerte Príncipe Alfonso.

Por R.O.C. de 10 de marzo de 1913, D.O. no 56, le fue concedida la Cruz de Plata del Mérito Militar con distintivo rojo, por los servicios prestados y méritos contraídos en la ocupación y fortificación de posiciones inmediatas a la plaza de Ceuta. El 17 de junio marchó destacado al blocao de Anghera. En propuesta aprobada por R.O. manuscrita de 4 de julio se le concedió el uso de la Medalla de África con el pasador de Ceuta. El 22 de julio marchó destacado a Río Martín dedicándose a la construcción de la vía férrea hacia Tetuán.

Por R.O.C. de 20 de marzo de 1914, D.O. no 64, le fue

concedida la Cruz de Plata del Mérito Militar con distintivo rojo y pensión mensual de 7,50 pts., hasta el ascenso, por su distinguido comportamiento y méritos contraídos en el territorio de Tetuán, desde el 25 de junio al final de octubre del año anterior. Por R.O. de 22 de enero de 1915, D.O. no 18, le fue concedida la Cruz de Plata del Mérito Militar con distintivo rojo y pensión mensual de 7,50 pts, durante el tiempo de servicio, por los méritos contraídos en operaciones y trabajos de campaña.

Por R.O. de 24 de julio de este mismo año, D.O. no 163, fue destinado al 30 Regimiento de Zapadores Minadores, y por otra R.O. de 29 del citado mes se le concedió Real licencia para contraer matrimonio con Da. Ana María Gómez Algaba. El 18 de agosto marchó a incorporarse a su nuevo destino en Sevilla.

Por R.O.C. de 24 de mayo de 1919, D.O. no 117, fue promovido al empleo de Alférez de la escala de reserva retribuida de Ingenieros. El 5 de agosto de 1921 y con su compañía embarcó a bordo del vapor "Andalucía" con rumbo a Melilla a cuyo puerto llegó el 7. El 19 embarcó para Cabo de Agua, realizando obras de fortificación y construcción de un camino al embarcadero.

Por R.O.C. del 24, D.O. no 187, fue promovido al empleo de Teniente de la escala de reserva retribuida de Ingenieros. El 27 regresó a Melilla a bordo del vapor "Juan de Juanes".

Encuadrado en la Columna del General Sanjurjo asistió el 31, a la operación de reforzar el blocao "Mezquita". El 4 de septiembre marchó con el convoy al Garet, arreglando la posición intermedia y construyendo una pista desde la carretera de Hidum a la citada posición. El 7 convoyó al Atalayón. El 8 al Zoco el Had. El 16 marchó a Nador, fortificando la Fábrica de Harinas, construyendo un fortín y alambradas. El 23 ocupó Tahuima fortificando el ferrocarril, y este mismo día marchó a Monte Arbós con objeto de blindar el polvorín contra el cañón del Gurugú ampliar el emplazamiento para tres baterías. El 29 asistió a la operación de aprovisionar a Tizza. El 2 de octubre construyó un blocao en el cruce de la carretera con el ferrocarril de Segangan. El 5 cooperó a la ocupación de Atlaten, estableciendo un blocao en sus estribaciones, y otro el día 8 a la izquierda de Segangan dominando el barranco de San Juan de las Minas.

El 10 marchó a Basbel (Gurugú) fortificando dicho punto. El 14

marchó a Zeluán tomando Buguenzein y fortificándola. Del 22 al 31 se dedicó a la construcción de una carretera a Taguilmanim (Gurugú) y una pista para transportar cañones a Taquigriat (pico más alto del Gurugú). El 3 de noviembre marchó a Hardú (Gurugú), construyendo la pista a Taxuda. El 11 participa en la ocupación de Tifasor, levantando el parapeto, emplazamiento de tres baterías de campaña, 12 ametralladoras y alambradas, hasta el 16 que marchó a Yazanen, donde construyó la aguada, barracones hospitales, ampliación de la posición, construcción de aljibes, un polvorín y emplazamiento de una batería para obuses de 21 centímetros. El 21 de diciembre regresó a Melilla dedicándose al montaje de un barracón en el Hospital de Santiago.

El 29 marchó a Segangan reparando el cuartel campamento de dicho lugar formando parte de la **3a** Compañía de Zapadores del Batallón Expedicionario en Melilla. El día 7 de enero de 1922 salió formando parte de su compañía para Monte Arruit, Batel y Busada, fortificando esta última posición. El 10 salió para Dar Drius dirigiendo la fortificación de las Casas del Poblado y obras de defensa del campamento. El 24 de febrero se le concede la Medalla Militar de Marruecos con el pasador Melilla por R.O. comunicada dicho día.

El 14 de marzo salió con su compañía encuadrada en la Columna del General Berenguer para ocupar Ichtien y después de fortificarla bajo fuego enemigo regresó al campamento de Dar Drius. El 16 salió con su compañía a construir una pista desde Dar Drius a Ichtien, regresando al campamento. Al día siguiente salió nuevamente con su compañía formando parte de la vanguardia de la Columna del General Berenguer pernoctando al pie de Ichtien, saliendo al siguiente día con la citada columna para ocupar Tuguntz formando parte de la vanguardia mandada por el Coronel Alfredo Coronel, no consiguiéndose el objetivo, se fortificó con su compañía en las casas de Amvar lo que efectuó bajo intenso fuego enemigo, siendo herido mortalmente en la defensa de la citada posición, falleciendo a los pocos minutos de dicho día 18 de marzo.

En vista del expediente de juicio contradictorio de ascenso, cursado al Ministro de la Guerra por el General en Jefe del Ejército de España en África a favor del teniente de Ingenieros, fallecido Diego Blázquez Nieto; visto el informe del Consejo Supremo de Guerra y Marina y asimismo los relevantes méritos y servicios de campaña

prestados por dicho oficial desde el 1º de febrero a 31 de julio de 1922, se le concede el empleo de **Capitán** por méritos de guerra con la antigüedad de 18 de marzo de 1922, fecha de su muerte. D.O. no 124 de fecha 6 de junio de 1925.

El presbítero soldado destinado al Tercio (Segunda Bandera) Antonio Vidal Pons, natural de Alcañiz (Teruel), nació el 17 de enero de 1896. Fue filiado como recluta por el Cupo de su Pueblo reemplazo de 1 de agosto de 1917. Como soldado de Infantería en activo se reengancha el 6 de marzo de 1921, siendo -Capellán Voluntario Auxiliar de la Segunda Bandera del Tercio. Fue enterrado, en primer lugar, en el patio 20, fila 7, no 23. Posteriormente, el 10 de abril de 1929, sus restos fueron trasladados al Panteón de los Héroes de las Campañas, nicho 7, fila no 1.

Tomás Amarillo Román, Sargento del Regimiento del Rey nº 1, de 21 años de edad, natural de Villanueva del Rey (Badajoz), soltero, con destino en carros de asalto, falleció en el campamento de Dar Drius el 19 de marzo, a las cuatro de la madrugada, a consecuencia de heridas por arma de fuego recibidas en una loma alta que sería titulada posteriormente con el nombre de "Loma de los Carros". Fue enterrado el 21 de marzo en el patio 19, fosa nº 1, vulgarmente conocida por fosa común, situada hoy día junto al nuevo recinto destinado a enterrar a los Caballeros Legionarios.

Y continuaron los hechos de armas, pues a finales de este mismo mes se recrudecen los combates en la zona de Tuguntz muy cerca y al norte de la meseta de Arkab. Las bajas son numerosas alrededor de 40 muertos



El Comandante Fontanes, junto al padre Revilla. Inmediato a ellos la enfermera del Tercio, Rosario Vázquez Fernández, Cruz de Plata del Mérito Militar con distintivo rojo (R.D. de 31 de Mayo de 1.926) y propuesta para la Medalla Militar Individual.



Cementerio de la Purísima Concepción (Melilla). Panteón de Héroes de las Campañas. Detalle de los nichos correspondientes al escolapio Antonio Vidal Pons y Justo San Perea.



**Capellán Antonio Vidal Pons, el “Santo”,
murió en Amvar el 18 de Marzo de 1.922.**



**Cementerio de la Purísima Concepción (Melilla). Vista parcial de la
cripta del Panteón de Héroes de las Campañas. La flecha indica el nicho
del Comandante Fontanes**



Cementerio de la Purísima Concepción (Melilla). Tumba del Teniente Diego Blázquez Nieto.

RESUMEN HISTÓRICO DE LA II BANDERA “CARLOS 1”

FUNDADA

El 22 de octubre de 1920.

FUNDADOR

Comandante de Infantería D. Fernando Cirujeda Gayoso.

CAMPAÑAS

MARRUECOS.- En 1921 en la zona de Tetuán-Xauen, sostiene su primer combate, interviniendo en la misma a partir de este momento, tanto en la zona oriental, como en la occidental de Marruecos: Tetuán, Zoco El Jemis, Tizza, Casabona, Minas del Rif, Peñón de Vélez de la Gomera.

GUERRA CIVIL.- En 1936 cruza el estrecho y forma parte en los frentes de Sevilla, Huesca, Sierra de Alcubierre, Zuera, Belchite, Calamocha, Sierra de Albarracín, Río Gállego, Balaguer, Batalla del Ebro y en la ofensiva sobre Cataluña.

RECOMPENSAS

- Tres Medallas Militares.
- Cruz de Guerra Francesa con Palma de Oro.
- 1002 Medallas de Campaña.
- 1690 Cruces.Rojas.
- 1070 Cruces de Guerra.

GUIÓN DE LA II BANDERA

Elegida por su primer Comandante, lleva las Armas del Emperador Carlos I de España y V de Alemania, llevando en su anverso, sobre fondo rojo, águila exployada cargada con escudo amarillo con emblemas de La Legión, en ambos orla amarilla con el emblema de La Legión en ángulos exteriores. Fleco de oro.



***Guión de Mando
del
Tercio Gran Capitán
1º de La Legión***

*Autores
Eduardo Sar Quintas y
José Antonio Cano Martín
De la Asociación de Estudios Melillenses*



***Guión de Mando
II Bandera***